



Pedro M^a Maza Segura



Biografía

Natural de Beas, Pedro Mª Maza nació el 15 de junio de 1967 en plena calle Feria, junto al Callejón de la Risa. Está casado con Isabel Sánchez desde 1992 y tiene dos hijos: Belén y Marcos.

Estudio la EGB entre 1972 y 1981, iniciándola en el C. P. “Miguel Primo de Rivera (las “Escuelas Nuevas”) y pasando también por los colegios de El Chorrillo y de las Casas Nuevas. En el curso 1981-82 inició el Bachillerato en el Instituto “Sierra de Segura” y en 1985 se trasladó a Granada para realizar los estudios de Informática en su Universidad, obteniendo en 1990 el título de “Licenciado en Informática”.

Tras realizar el servicio militar en Granada se desplazó a Madrid en 1992 en busca de trabajo. En marzo de ese año firmó su primer contrato y durante varios años pasó por diferentes empresas hasta que en mayo de 1997 recaló en ALSTOM como técnico de sistemas durante siete años. En marzo de 2004 abandonó Madrid y regresó a Beas de Segura para iniciar una nueva etapa en la Unidad Territorial de Empleo y Desarrollo Local y Tecnológico (UTEDLT), que luego pasaría a ser la “Andalucía Emprende Fundación Pública Andaluza”, puesto que sigue ocupando actualmente en el CADE de Beas de Segura y que desde 2019 compatibiliza con sus funciones como Concejal de Emprendimiento, Formación, Desarrollo Local y Nuevas Tecnologías.

Como buen sanmarquero, Pedro es miembro de la Peña La Pajarraca y tiene una larga trayectoria al servicio de las Fiestas de San Marcos. Ha formado parte de la Junta Directiva de la Hermandad como Secretario (1998-2000) y como Presidente (2007-2009); ha sido miembro del Patronato de San Marcos en varias ocasiones (1998 – 2000, 2003 – 2012 y desde 2019); ha sido Coordinador de los Ciclos Culturales Taurinos de San Marcos entre 2004 y 2007; ha formado parte de las comisiones para la Declaración de San Marcos como Fiesta de Interés Turístico de Andalucía (2000) y para la modificación del Reglamento de Festejos Taurinos Populares de Andalucía con el fin de que las reses criadas por los vecinos de Beas sean eximidas del sacrificio tras los festejos; y, por último, ha contribuido a la difusión de San Marcos fuera de Beas participando en mesas redondas sobre festejos populares (V Centenario de la Ordenanza Reguladora de los Encierros de Cuéllar, 1999) y en conferencias (Aula Cultural de Las Ventas. Madrid, 2003).

PREGÓN

Sr. Alcalde, Sr. Presidente y Junta Directiva de la Hermandad de San Marcos, amiga Rosa, Sr. Presidente de la Federación Española de Toro con Cuerda, autoridades, amigas, amigos,

En primer lugar, y como manda la tradición y el protocolo, y además como me manda mi corazón, permitidme que me dirija a la pregonera saliente para agradecerle la presentación que ha hecho de este humilde Pregonero. Querida Rosa, has referido cosas que yo tenía almacenadas en la memoria profunda, esa que sólo da la cara en momentos especiales, y éste es sin duda uno de ellos para mí. Cosas de las que ya ni me acordaba en muchos casos. No sé, aunque lo intuyo, cuáles han sido tus fuentes de información, pero hazles saber que me ha emocionado y me ha llegado muy dentro. Te deseo lo mejor, a ti y tu familia, y que paséis un muy feliz San Marcos.

He tenido la suerte de ser presentado por una SANMARQUERA y PREGONERA con mayúsculas. De alrededor de 40 pregones de San Marcos que se han hecho hasta la fecha, sólo tres han sido pronunciados por mujeres, lo que quiere decir que sólo en tres ocasiones el pregonero fue presentado por una mujer, incluido éste que os habla.

Consuelo, Carmen y Rosa, son la mejor muestra de que ya es hora de que llegue la igualdad real de la mujer, que siempre estuvo infrarrepresentada en nuestro San Marcos, como en muchos otros ámbitos de la vida y que, afortunadamente se está equiparando al hombre. La mujer, que, aunque imprescindible, siempre estuvo en la retaguardia. Las mujeres, ya fueran madres, esposas, novias, hermanas, hijas o amigas de los que corrían y toreaban las reses tenían una labor en San Marcos que ha sido y es imprescindible para que la fiesta se desarrollara cumpliendo la tradición.

Y ahora, por suerte, cada vez con más frecuencia, forman parte de las directivas de la Hermandad, y en puestos de responsabilidad. ¿Para cuándo una presidenta de la Hermandad? También las vemos en los sogueros, sacando reses de los cajones mano a mano con sus compañeros de cuadrilla. Y dando pases, y corriendo, y yendo a las ganaderías a elegir las reses, y en tantas y tantas otras labores que antes estaban reservadas a los hombres. Y todo esto es bueno. Porque es necesaria la igualdad real, y no caben ya más demoras ni excusas.

Una vez más, gracias Rosa por tu valentía, afición y defensa de nuestra fiesta.

Y por supuesto, no puedo dejar de dar también las gracias a la Junta Directiva de la Hermandad de San Marcos, en especial a su presidente Juan Tomás, por haberme encomendado la lidia de este pregón.

Acepté el reto encantado y a la vez asustado, porque creedme que lo que tiene de placentero lo tiene de complicado. Intentaré estar a la altura, y si no lo consigo, vaya por delante mi sincera disculpa al auditorio.

La labor que han venido realizando todas y cada una de las Juntas Directivas de la Hermandad siempre es de agradecer. Es un trabajo nunca pagado, a veces poco comprendido y en ocasiones criticado. Porque nunca llueve a gusto de todos.

Una de las facetas más gratificantes de mi vida ha sido la de presidir la Hermandad de San Marcos acompañado de un grupo de hombres y mujeres que se dejaron la piel por engrandecer nuestra fiesta, como estoy seguro de que han hecho todos los que han estado en esta situación en algún momento. Cuanto más se divierte la gente, más trabajo tienes. Pero la satisfacción del trabajo realizado lo supera todo y hace que se olviden los malos momentos. Y la unión que se crea con la gente con la que trabajas por y para San Marcos, es para toda la vida.

A todos, especialmente a los jóvenes, os animo a participar en las directivas, y también a que, aunque sea fuera de ellas, colaboréis con la Hermandad. Veréis que se disfruta más colaborando que criticando.

Y dicho esto, vamos al toro.

Amigos y amigas, da igual de dónde vengáis, lo que penséis, las ideas que tengáis, la familia a la que pertenezcáis, lo ricos o pobres que seáis.

Peñas sanmarqueras, colaboradoras imprescindibles para el desarrollo de nuestra fiesta, cómplices de la grandeza de nuestro San Marcos,

BIENVENIDOS a este acto que abre las fiestas de San Marcos de Beas de Segura, LAS FIESTAS DE LA RECUPERACIÓN DE LA TRADICIÓN ANCESTRAL DE CORRER NUESTRAS RESES SIN TENER QUE SACRIFICARLAS, PARA PODER ASÍ LLEVARLAS DE NUEVO AL CAMPO PARA VOLVER A LUCIRLAS AL AÑO SIGUIENTE.

Bienvenidos a la fiesta que creíamos que nadie la podía quitar, como dice su himno, pero que hemos visto cómo un virus, que ni siquiera tiene la categoría de célula, nos lo ha quitado durante dos años consecutivos.

Bienvenidos a la fiesta que, como bien dijo uno de los pregoneros que me antecedieron en esta tribuna, **no es de nadie y en la que nadie es más que nadie.**

Bienvenidos al que es seguramente el festejo taurino popular más importante del mundo. Porque una fiesta puede montarse con dinero: los mejores grupos de música, los mejores fuegos artificiales, hasta decenas de toros de las mejores ganaderías, y eso no la hace grande ni importante.

Una fiesta es importante y grande por su tradición, su origen, las gentes que la defienden y disfrutan, su historia, sus raíces, la pasión que levanta,

porque tiene alma, ... y todo eso, y mucho más, está en nuestra fiesta de San Marcos: Tradición, Orgullo y Pasión.

Esta noche me siento muy afortunado. Hoy es un día muy especial para mí. Y como tal, tengo la suerte de estar rodeado de "MI GENTE".

Mi gente sois todos vosotros, todas vosotras, todos ustedes. Gente honrada y trabajadora de este bendito pueblo de Beas de Segura, que me devuelve el saludo cuando nos cruzamos por la calle, todos con nuestras virtudes y nuestros defectos, nuestra amabilidad y nuestro punto de mala leche cuando llega el caso.

También todos aquellos que vienen de fuera, incluso a quienes no conozco, porque es suficiente compartir el amor por esta fiesta para sentirnos unidos.

Y en particular, MI GENTE con mayúsculas, la más cercana, por quienes daría todo y de quienes sé que puedo esperar su ayuda y apoyo incondicional en cualquier momento. Son la familia y amigos más cercanos.

Cuando empecé a escribir este pregón, pensaba en tres generaciones, pero ahora son cuatro las que me acompañan y a las que nunca he querido ni quiero defraudar, aunque seguro que en algunas ocasiones lo haya hecho de forma involuntaria.

La GENERACIÓN QUE ME PRECEDE, la que nació en los años 40 en plena postguerra, en un tiempo de escaseces y penurias que solventaban como podían. Esta generación está representada en mis padres, a los que debo lo bueno que pueda haber llegado a ser, porque lo malo es solamente mi responsabilidad. Me educaron enseñándome unos principios que he intentado mantener. Me enseñaron a querer a mi tierra, y especialmente a querer a esta fiesta que tan hondo llevamos todos.

MI GENERACIÓN, La generación del baby boom, nacidos desde mediados de la década de los 50 hasta finales de los 70 del siglo pasado. Por entonces, podían registrarse en el juzgado de Beas más de 300 nacimientos al año. Niños y niñas que no teníamos móviles ni juguetes electrónicos. Amigos que nos encontrábamos todas las tardes sin tener ni siquiera que quedar, que compartíamos polos y chupa chups sin ningunos escrúpulos ni ascos... y no pasaba nada. Generación representada por mis actuales amigos y amigas, integrados en la Peña La Pajarraca, que cumple ya 33 años, aunque algunos llevamos juntos toda la vida.

Y especialmente la que ha sido mi compañera en todo este camino, mi mujer. Porque me ha soportado durante casi 40 años, ¡y mira que me he metido en charcos en todo este tiempo! Y no todo han sido risas y éxitos, también ha habido muchas dificultades y contratiempos. Y juntos hemos conseguido llegar

hasta aquí, hasta hoy, y espero que hasta el final. A estas alturas, ya no entiendo la vida sin ti.

LA GENERACIÓN QUE ME SIGUE. Claramente representada en mis hijos y explicada perfectamente en unos versos de Serrat, en los que dice, entre otras cosas:

A menudo los hijos se nos parecen
y así nos dan la primera satisfacción.
Cargan con nuestros dioses y nuestro idioma,
nuestros rencores y nuestro porvenir.
Nada ni nadie puede impedir que sufran,
que las agujas avancen en el reloj,
que decidan por ellos, que se equivoquen,
que crezcan y que un día nos digan adiós.

Antes de decirles adiós he intentado transmitirles lo que antes me transmitieron a mí: el amor a mi tierra y a sus gentes, el respeto a personas y animales, que todos los trabajos son igual de dignos y necesarios. Y especialmente el amor a nuestras tradiciones y costumbres, a nuestro pasado, que nos ha hecho ser como somos. Y amor a esta fiesta que nos identifica y nos une, que nos emociona y nos asusta, y que nos sobrevivirá sin duda.

Y por fin, **LA GENERACIÓN QUE ESTÁ NACIENDO AHORA** y de la que pocas previsiones podemos hacer. Porque no tenemos ni idea, al menos yo no la tengo, de qué será de ellos. De lo que estoy seguro es de que, dentro de muchos años, seguirán celebrando nuestro San Marcos, aunque es cierto que no sé cómo ni de qué manera.

Y esto depende de todos nosotros. Porque tenemos que enseñarles lo que es esta fiesta, su origen, la lucha que generaciones anteriores a ellos han mantenido para que nadie pudiera con ella. Y tenemos que hacer que, dentro de lo posible, no se desvíen de la tradición original. Porque mientras haya una persona en Beas de Segura dispuesta a coger una soga y ponérsela a una vaca o un toro, nadie nos la podrá quitar de forma definitiva.

A esta nueva generación pertenece mi nieta, nacida hace menos de un mes, y que ya era socia de la Hermandad de San Marcos antes de estar inscrita en el Registro Civil, cosa que, dicho sea de paso, es habitual en nuestro pueblo.

Hemos pasado dos años en blanco. Y muchas cosas han pasado en este tiempo. Muchos sanmarqueros, hombres y mujeres, no han podido disfrutar de su última fiesta. Y no sólo las que han sido víctimas del COVID. Hay quienes han llegado al final de su vida sin poder disfrutar de su último San Marcos; sanmarqueros a los que les llegó la hora sin haber podido vivir alguno de los años 2020 o 2021. Y permitidme que tenga un grato recuerdo para mi tío Alfonso "Marrulla", que ha sido uno de ellos y al que seguro le hará ilusión este pregón allá donde se encuentre.

Cuando empecé a escribirlo en el verano de 2019, estaba seguro de que iba a ser un San Marcos especial e histórico, ¡y tanto que iba a ser especial! ¡Como que no se iba a celebrar!

Un 24 de marzo de 2020, justo un mes antes de que los camiones debieran descargar en esta misma plaza los toros y vacas, la Hermandad y el Ayuntamiento emitían el comunicado que todos estábamos temiendo y que, aunque esperado, supuso un batacazo en el ánimo de todo el pueblo, y también de los sanmarqueros repartidos por todos los rincones de España y algunos del extranjero.

A la incredulidad siguió la desesperación y por fin la resignación. No estaba la cosa para celebraciones. En todo el mundo, personas de todos los países se infectaban y perdían la vida por culpa del COVID. Solo en España, según datos oficiales, han sido más de 100.000 los fallecidos a consecuencia de la pandemia.

Pero si con alguien se ha cebado la pandemia ha sido, sin duda, con nuestros mayores.

Nuestros mayores, a los que tanto tenemos que agradecer y tanto respeto les debemos. Nuestros mayores, que tanto han ayudado en todas partes a que el terrible efecto de la pandemia fuera amortiguado en las familias que peor lo pasaron. Porque fueron ellos los que en muchos casos acogieron a hijos y nietos en sus casas ante el problema económico que se cernía sobre la gente trabajadora que tenía que dejar su empleo o negocio durante meses, con un confinamiento que trastocó todas nuestras vidas y del que, afortunadamente pudimos salir poco a poco.

Las cosas han cambiado mucho desde entonces, y ha sido para bien. Y así, nos hallamos en lo que parece ser el final del camino de la pandemia. Y esto hace que podamos estar hoy iniciando unas fiestas de San Marcos que van a ser, esta vez sí, históricas.

Son muchas las lecciones que hemos aprendido en este tiempo. La solidaridad con los más desfavorecidos ha surgido por todas partes. Nos hemos dado cuenta de que todos los trabajos son igual de dignos, de la importancia de los pequeños gestos con nuestros semejantes que tanto alivian a quienes lo pasan mal. Que la vida es demasiado frágil como para vivirla con envidias, rencores, rencillas y amarguras. Que nacemos desnudos y así mismo morimos. No nos llevamos nada material. Sólo lo bueno o malo que hayamos hecho, los ratos que pasamos con familia y amigos. Así que lo mejor es vivir y dejar vivir.

Y si hay un colectivo que ha trabajado de forma desinteresada durante todo este tiempo para facilitarnos las cosas, ese ha sido Protección Civil. Desde aquí, mi más sincero agradecimiento.

Pero dejemos aparte este periodo negro de nuestra historia sanmarquera que ya es pasado y volvamos a la alegría de la fiesta. A lo que llevamos tanto tiempo esperando y que llega hoy mismo, sin más esperas.

Y estoy especialmente feliz porque me ha tocado en suerte dar el pregón de las fiestas de la recuperación de la tradición, de NUESTRA tradición, la que hace ya demasiado tiempo que nos quitaron de forma arbitraria e injusta.

Creo que nosotros, el pueblo de Beas de Segura, también tuvo su parte de responsabilidad en esta pérdida. Se dieron por hechas o entendidas algunas cosas que no eran así, y así nos fue.

Tras unos años en que no nos permitieron sacar reses sin sacrificio y donde estaba en entredicho hasta el hecho de ensogarlas, llegaba el reglamento de Festejos Taurinos Populares de Andalucía, que se publicó en marzo de 2003 y vimos cómo se prohibían ciertas modalidades, como la del toro ensogado, pero dejaban fuera de esta prohibición a varias localidades, entre las que se encontraba Beas de Segura.

Creímos que estaba todo hecho y nada iba a cambiar. Y nos quedamos ahí, sin seguir leyendo. Porque creíamos que todo el mundo conocía nuestra fiesta en todos sus detalles, pero eso no era y no es cierto a fecha de hoy. Y no calculamos lo que se nos venía encima: recortes en los horarios, en el recinto, en el número de festejos, etc. y también la imposición del sacrificio de las reses que participaban en el festejo, lo que supuso de hecho la criminalización de nuestra tradición y, como consecuencia su prohibición.

Pero este pueblo no se rinde, y en ese mismo instante se inició una lucha desigual en la que al final David venció a Goliat, y tras muchos viajes, estudios, escritos, entrevistas y tras llamar a todas las puertas a las que se podía llamar, se consiguió que el 12 de noviembre de 2019 se modificara el reglamento y se incluyera el siguiente texto:

“(...) se amplía el número de festejos taurinos populares que tienen características singulares con tradición acreditada, en concreto los celebrados de forma ininterrumpida e inveterada con ganado de raza bovina cruzado en Beas de Segura, en la provincia de Jaén, y en Ohanes, en la provincia de Almería, que no habían sido considerados, por omisión, en 2003 y que por iniciativa de los municipios que los celebran, que han instado su inclusión justificando su tradición y arraigo popular”.

Se equiparaban así Beas de Segura y Ohanes (*que curiosamente también celebra las fiestas de San Marcos*) a las poblaciones que ya podían celebrar los festejos con reses propias que no tuvieran que ser sacrificadas.

Esto parece sencillo, pero han costado casi 30 años para convencer a los poderes públicos de que era de justicia adaptar el reglamento. Porque Beas de Segura había demostrado que unidos somos más fuertes. Porque en todo ese tiempo, personas muy distintas, dirigidas siempre a la par por la Hermandad de San Marcos y el Ayuntamiento, se han puesto de acuerdo para luchar por la recuperación de nuestra tradición, **y al final lo hemos conseguido**.

Tenemos más de 55 explotaciones ganaderas en nuestro municipio, que albergan más de 80 reses preparadas para participar en el festejo sin tener que ser sacrificadas. De esas 80, aproximadamente la mitad van a participar por fin en la fiesta de San Marcos, evocando lo que fue en el pasado. Y esto va a más.

Decía el escritor y poeta alemán Bertol Bretsch que

“Hay hombres que luchan un día y son buenos.

Hay otros que luchan un año y son mejores.

Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos.

Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los
imprescindibles”.

Y en Beas ha habido y hay muchos imprescindibles. Hombres y mujeres que siempre están dispuestos a echar una mano, sin importar nombres ni apellidos, sin pedir gloria ni honores, personas guiadas por el amor a su tierra y sus tradiciones. Y hacen falta muchos más. Porque ahora tenemos que demostrar que somos merecedores de una segunda oportunidad. Ya no podemos dar más pasos en falso. Y hay que mirar al futuro sin soltar amarras con el pasado. Todo pasa y todo llega, que decía Antonio Machado.

Algunas de estas personas, las imprescindibles, nunca se vinieron abajo, y han pasado casi 30 años manteniendo sus reses en el campo, con la frustración cada año de no poder sacarlas porque las condenaban al sacrificio. Y con la esperanza, cada año también, de que el próximo la cosa cambiaría.

Y tras mucho tiempo y mucha lucha, cambió. Y vino otro golpe, y cuando se estaba preparando el regreso, llegó la pandemia, y con ella, vuelta a esperar. Pero en este año memorable de 2022 ha llegado el momento.

¡Adelante con nuestra tradición! Sacad vuestras reses, valientes, que nadie les va a hacer daño y podréis volver a dejarlas en vuestros campos para el año que viene. Porque la unión del pueblo de Beas de Segura ha llevado en volandas esta petición y al final ha sido atendida, como era de justicia.

Mañana, cuando veamos entrar las yuntas con las vacas caminando y veamos también correr las reses del pueblo por nuestras calles, a muchos se nos escapará alguna lágrima de alegría, que irá acompañada del recuerdo a quienes

han luchado por esta causa y desgraciadamente no han llegado a ver cómo la hemos recuperado.

Vaya desde aquí nuestro homenaje más sincero y emocionado a los que sin duda nos observan desde el palco más especial. Seguro que estarán felices y orgullosos de su pueblo y su vecindario.

Tradición, Orgullo y Pasión. Y unión, añadiría yo... Porque es la unión lo que nos hace fuertes. Es la unión lo que ha hecho que por fin se atiendan nuestras demandas.

Y si hablamos de unión, tengo que pararme y hacer mención especial a la Federación Española del Toro de Cuerda, de la que Beas de Segura es socia fundadora. Actualmente la integran 23 poblaciones en las que se celebra esta modalidad de festejo popular. Y entre las actividades que se programan destaca, sin lugar a duda, la celebración anual del Congreso del Toro de Cuerda, en el que las poblaciones se reúnen en uno de los municipios para hacer diversos actos, siendo el más destacado la exhibición de algunos de ellos, en la que muestran cuál es su tradición.

Beas de Segura tuvo el honor de celebrar el VI Congreso en 2009 y el pasado día 5 de marzo, en Teruel, donde se va a celebrar el XVII Congreso, la Federación confió nuevamente en nuestro pueblo para celebrar el XIX Congreso en 2024, compitiendo con la ciudad de Benavente, que también pretendía organizarlo.

Es un reto difícil, pero muy ilusionante.

Mucho ha cambiado el congreso desde 2009. Ha ido a más cada año y se ha convertido en un acto de primer orden en todo el mundo taurino, ya sea la tauromaquia reglada de las corridas de toros y similares o en la que nos ocupa hoy: Los festejos taurinos populares, que en su momento eran ninguneados por la clase taurina dominante y que al final se han puesto a la altura de ellos. Y se han dado cuenta de que lo popular tiene más arraigo, más poder, más importancia y mucha mejor salud que los llamados espectáculos mayores. Porque en los Festejos Taurinos Populares, el pueblo no es sólo espectador, sino que asume el papel de participante, organizador y colaborador necesario para su celebración. Y estoy seguro de que, en el caso de que un día desaparezcan las fiestas de toros, las últimas en irse serán las populares, las que organizan, ejecutan y disfrutan los pueblos.

Por estudios primero y trabajo después, estuve viviendo fuera de Beas durante 17 años. Afortunadamente nunca me perdí un San Marcos, aunque en algunos casos llegué por los pelos, el mismo día 24.

Y siempre hablé a mis amigos y compañeros de trabajo de mi pueblo y su fiesta más importante. De cómo llegó Santa Teresa a Beas de Segura y fundó el

primer convento de Carmelitas en Andalucía. Y cómo San Juan de la Cruz también anduvo por aquí.

Y les hablaba de nuestro aceite, de la Sierra de Segura, de su naturaleza y sus paisajes.

Y les contaba la emoción lo que sentía cuando llegaba a Beas y veía al fondo levantarse, como indicando el camino a casa, las Piedras de Natao.

Y cómo no, les ponía la cabeza como un bombo con relatos de nuestro San Marcos. Era, sin duda, mi conversación favorita.

Y les hablaba de cómo en Beas se podían ver a los niños jugando al toro, ese juego tan nuestro en el que los más pequeños emulan a sus mayores, soñando con que algún día puedan hacerlo realidad y puedan sacar reses de verdad cogidos a los sogueros.

Porque son el futuro y los que dan sentido a todo esto que hacemos. Tenemos que poner todo nuestro esfuerzo en dejarles un mundo mejor que el que nosotros recibimos, que ya es complicado. Y tenemos que explicarles que esto NO es sólo una fiesta en la que se sacan toros y vacas por las calles. Tienen que saber que todo tiene un porqué. Que cada cosa que se hace en estos días obedece a una razón.

También les explicaba el inmenso trabajo que hace cada año la Hermandad de turno, con sus alegrías y sus penas, pero siempre con esa ilusión que les hace sacar fuerza de donde no queda. Y cuando les decía que más de la mitad de un pueblo con algo más de 5000 habitantes eran socios de esta Hermandad, se echaban manos a la cabeza y preguntaban que cómo era eso posible.

Les contaba cómo casi 100 peñas se organizan para ir cada año a seleccionar sus reses y cómo se les ve nerviosos el día 24 antes de desencajonarlos.

Y por supuesto también les hablaba de esas personas que, de forma anónima y sin pedir nada a cambio, apoyan de mil formas esta fiesta. Tantos y tantas sanmarqueras que están en la memoria colectiva de este pueblo y sus gentes y que, sin duda merecen todo nuestro respeto y el recuerdo que de ellos tenemos.

Y también de tantas vacas y tantos toros legendarios que han corrido por estas calles en que nos encontramos. Y de cómo eran conocidos por sus nombres. Y cómo volvían a sus fincas una vez acabada la fiesta. Y de la lucha que ya por entonces se libraba para conseguir que nos permitieran volver a nuestra tradición.

Les enseñaba fotos de Beas y de San Marcos y se quedaban asombrados. Y no es para menos. Ver imágenes de la procesión de San Marcos no deja indiferente a nadie, sea creyente o no, porque se mezcla devoción, alegría, risas, llantos, desde bebés hasta personas ancianas que bailan, saltan y gritan al compás de la música. Una serpiente multicolor formada por miles de personas en una celebración sin igual.

También les veía abrir los ojos asombrados ante las fotos de los toros que corrían por las calles. Y yo les explicaba por qué iban atados, y cómo se hacían los aparejos y collares, y también cuál era (y es) el origen de nuestra fiesta. Y cómo había reses que compraba la Hermandad y otras (la mayor parte) eran de las peñas, y el cuidado con que las trataban.

Y les contaba la persecución constante de los antitaurinos en contra de nuestra fiesta, y siempre me hacían la misma pregunta:

¿De qué maltrato habla esa gente? ¿Se han parado a ver lo que es la fiesta y a que se les explique el origen y el sentido de la misma? ¿Han visto las reses en el campo? ¿Son conscientes de que lo que queremos es precisamente que no se sacrifiquen y podamos cuidarlas hasta el siguiente año?

Ante estas cuestiones, hago un llamamiento a los mal llamados animalistas, porque a amar los animales nadie nos gana. Que vengan los antitaurinos, que los acompañaremos a cualquiera de las explotaciones ganaderas de Beas de Segura, para que vean el mimo con que se tratan las reses, para que sepan el esfuerzo, tanto personal como material que supone cuidarlas todo el año. Les explicaremos cómo y por qué se corren las reses por las calles. Y entonces, que me digan si se atreven que hay maltrato animal en Beas. Aquí estamos y **NO TENEMOS NADA QUE OCULTAR.**

Les explicaba ya con los ojos brillantes, la emoción que se siente al pasear por el recinto, entrar por el acceso próximo al Stop, subir por el instituto, entrar a la calle Palomares y pasar por la puerta de la sede de la Hermandad de San Marcos y llegar a la plaza de San Marcos para enfilear el Angosto hasta llegar al Paseo, no sin antes entrar en el Albaicín, pasar por el callejón del butano hacia el parque, bajar por el parque infantil y Paseo de Rosas, saludando al monumento-homenaje al toro y llegar al río y acabar finalmente otra vez en la Plaza de San Marcos.

Un recorrido con mil recuerdos y otras tantas emociones sentidas a lo largo de toda una vida. Y cómo, en todo este trayecto iba saludando y abrazando a viejos conocidos y amigos, y cómo veía a personas de toda clase y condición abrazadas, saludándose, en muchos casos con lágrimas en los ojos, algunas que incluso llevaban años y años sin verse. Y que eso también es San Marcos. Porque hay cosas que no es necesario decir. Basta con una mirada para saber que estamos a punto de rememorar aquello que une a todo un pueblo, con sus gentes y los que nos visitan, que esos días también son hijos de Beas de Segura.

Y también les contaba cómo, una vez en la plaza, me llena de ilusión ver cómo entra el primer camión con sus cajones llenos de reses y sus sogas recogidas y colocadas sobre el techo del camión. Encima del cajón, los que van soltando el soguero a los que están abajo, en el albero, esperando impacientes a que se abra la compuerta y salga el animal ante la exclamación de asombro del

público ante la carrera y polvareda que provoca y los pases y quiebros de los más valientes.

Y finalmente les hablaba del “cascado” de las reses. Ese rito mágico que nos diferencia de los demás festejos y que asombra a cualquiera que lo presencia. La lucha del hombre con la bestia. Se sorprendían del valor de la gente echándose sobre el toro. Y se sorprendían de la belleza de los aparejos. Yo les contaba que eran bordados a mano y me decían que cómo podíamos poner esas obras de arte en los lomos a las reses para que los ensuciaran o rompieran. Y yo les contestaba que eran para eso y que las manos que los bordaron, lo hicieron con esa condición: que un toro o vaca los lucieran en las fiestas de San Marcos.

¡Hay otras tantas cosas que me emocionan en San Marcos y sobre las que podría estar hablando durante horas!

Y no dejé de hablarles del olor a tortas dormías, la música de las charangas recorriendo las calles, los Gigantes y Cabezudos acompañados por la Agrupación Santa Cecilia, orgullo de Beas, los fuegos artificiales, la Diana, ... y tantas pequeñas cosas que nos llenan el cuerpo y el alma de alegría sanmarquera.

Y vamos a ir terminando, que hay muchas ganas de fiesta.

El 22 de abril de 2020 publiqué el texto más amargo que he escrito nunca. Era el día en el que tenía que haber empezado San Marcos, el día en el que yo tendría que haber hecho este pregón. Ahora, justo dos años después puedo darle la vuelta a ese escrito y cambiar la amargura de aquel día por la alegría y la esperanza de hoy:

Este año, por fin, hemos podido ver a los niños jugar al toro, correteando por las barreras en calles bulliciosas, llenas de gente y de vida.

Ya se han montado las barreras y los sogueros están preparados.

Nos vamos a reencontrar con amigos y familiares que no pudimos ver en los dos años anteriores.

Llegó el pregón, que quedó guardado hace dos años para mejor ocasión.

Disfrutaremos con los fuegos artificiales y la música llena ya las calles.

Ya vemos las gradas preparadas para que se llenen de gente y los chiqueros en los que descansarán las reses ya están colocados.

Ya están llenos de gente el Paseo, El Angosto, la Plaza de San Marcos, los Palomares, el parque infantil o el paseo de Rosas.

Las peñas, que mantienen junto con la Hermandad de San Marcos el espíritu sanmarquero que nos invade en estos días, ya están funcionando.

Y el río, bendito río, que se convierte en un colchón gracias a la presa, que evitará cogidas y caídas que de otra forma podrían ser fatales.

Volveremos a ver el San Marcos Chico, y los nervios volverán a la Plaza de San Marcos en los minutos previos al desencajonamiento el día 24.

Las reses correrán por nuestras calles, con sus aparejos bordados de vida e ilusión, y la alegría de las campanillas y cascabeles nos anunciarán que viene un toro o una vaca.

La Diana nos despertará al son de la banda de música en la madrugada del día 25, y volverá a cumplirse con el rito de cascar los toros y vacas que nos dan vida en estos días.

La procesión de nuestro santo San Marcos la disfrutaremos alegres y emocionados pasando por el recinto acompañada de música y gente, y la misa en honor de nuestro santo San Marcos ya no tendremos que verla a través de la fría pantalla de un ordenador o de un teléfono móvil.

Ya vivimos tiempos mejores.

Y han vuelto los abrazos y los besos, las risas compartidas, la alegría, los niños, la fiesta en la calle, que es donde mejor se saborea.

Y volvemos a saltar, a cantar, a bailar, a sentir la primavera sanmaquera.

Y por eso gritamos todos juntos:

¡VIVA SAN MARCOS!

Y ahora sí, cuando este pregón llega a su final, vamos a empezar nuestra fiesta más querida. Y desde esta plaza convertida en el centro del mundo del toro ensogado y de los festejos taurinos populares, convoco al mundo del toro de cuerda, a nuestros pueblos hermanos de la Federación Española del toro de Cuerda, en especial a Grazalema, que sacarán este año un toro de la Hermandad.

Y a todos y cada uno de los pueblos de España en los que se celebran festejos taurinos populares, sea de la modalidad que sea.

Convoco especialmente a los hijos de Beas de Segura que viven fuera de nuestro pueblo, porque sé lo que se siente cuando llega abril y notas el vértigo de no saber si vas a poder acudir a la cita principal del año, porque yo fui uno de vosotros durante muchos años. Os esperamos con los brazos abiertos.

A todos los convoco para celebrar la fiesta del toro ensogado de San Marcos, os animo a la fiesta, a tomar las calles y disfrutar de las 134 reses que correrán por ellas en los próximos 3 días, al olvido de todo aquello que impide que seamos más felices, a abrazar al familiar o amigo con el que tuvimos un desencuentro, al recuerdo de quienes nos antecedieron y que nos observan desde el palco del cielo.

Por todos ellos, los presentes y los ausentes, los que están y los que no pueden acompañarnos, por Beas de Segura, por San Marcos, gritad conmigo:

¡VIVA SAN MARCOS!

¡VIVA BEAS DESEGURA!

Pedro M. Maza Segura, Abril de 2022.